

Ex jefe de la Dina quiere que se indague a Andrés Pascal Allende por un hecho ocurrido hace 17 años
Contreras logra reabrir caso por atentado del '84
Ana María Sanhueza. La Tercera 21 mayo 2001

El 20 de marzo de 1984, el ex director de la Dina salió ileso luego de que dos motociclistas adosaran un artefacto explosivo sobre su BMW. Pese a que el caso fue cerrado ese mismo año, recientemente el general (R) logró el nombramiento de un ministro especial.

Aunque han transcurrido 17 años desde que dos motociclistas atentaran en su contra en plena vía pública y el caso fuese sobreseído temporalmente siete meses después de que ocurriera el hecho, el ex director de la Dirección de Inteligencia Nacional (Dina), general (R) Manuel Contreras Sepúlveda, se encuentra realizando intensas gestiones para lograr que la justicia vuelva a investigar el caso e indague por su presunta responsabilidad a Andrés Pascal Allende, uno de los fundadores del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

El atentado se produjo el 20 de marzo de 1984 a las 20.05 horas entre las calles Rancagua con Seminario, en Providencia. Contreras, acompañado por su chofer y dos miembros de su equipo de seguridad, viajaba en su automóvil BMW 525 patente IKF 389. Mientras esperaba que el semáforo diera luz verde, dos moticilistas lanzaron al techo del vehículo un artefacto explosivo. En una rápida maniobra, uno de los guardaespaldas del ex director de la Dina logró remover el aparato y hacer que estallara en una vereda, dejando levemente herido un taxista que transitaba por el lugar.

En su tiempo, el caso fue investigado por la Segunda Fiscalía Militar de Santiago, tribunal que al no lograr identificar a los responsables sobreseyó temporalmente la causa en octubre de 1984.

Sin embargo, hoy, 17 años después y cuando se encuentra cumpliendo su arresto domiciliario por la desaparición de David Silbermann y enfrentando una solicitud de extradición desde Argentina por el caso Prats, Contreras ha puesto todos sus esfuerzos por reactivar un caso que se encontraba en el olvido. Incluso logró que se nombrara una ministra especial, la jueza de la Corte de Apelaciones de Santiago Carmen Carvajal, para que se abocara a la investigación.

Pese a sus esfuerzos, el caso está entrampado hoy en la Corte Suprema, donde se libra una contienda de competencia entre la justicia militar y los tribunales ordinarios para conocer la causa. Esto, porque Carvajal se declaró incompetente para indagar el atentado a falta de un requerimiento formal interpuesto por altas autoridades que permita continuar investigando.

El parte policial de la época dice que los individuos "se movilizaban en motocicletas marca Honda de 700 cc. vestidos con casacas negras y cascos rojos. Instalaron sobre el techo del vehículo un artefacto explosivo tipo mirage con aproximadamente 500 gramos de trotil. Al percatarse del hecho, el personal de seguridad procedió a manotear al artefacto alejándolo del automóvil, explosionando en forma parcial sobre la acera".

Por qué Andrés Pascal

Contreras, quien en enero pasado salió del penal de Punta Peuco tras cumplir siete años de condena por el crimen del ex canciller Orlando Letelier, nunca olvidó el atentado del que salió ileso.

Lector obsesivo de los medios de comunicación y de cuanta causa pueda involucralo, se percató que en una entrevista concedida desde Cuba por Andrés Pascal Allende en 1999, el dirigente del MIR había declarado que hubo dos intentos fallidos por atentar en contra del ex jefe de la Dina.

Pascal Allende, sociólogo y jefe del MIR en la clandestinidad tras la muerte de Miguel Enríquez en 1974, logró escapar al cerco de la Dina y salir de Chile tras asilarse en la embajada de Costa Rica. Vive hace ocho años en La Habana dedicado a asesorar empresas que desean hacer negocios en Cuba.

"Lamentablemente, los atentados que hicimos contra Manuel Contreras fallaron. En el primero de ellos, se le puso una bomba con sistema de imán en el auto, que no funcionó. En el segundo, intentamos hacerle una emboscada en Príncipe de Gales, cerca de su casa, pero al parecer Contreras tenía un sistema de escucha en el auto, porque dio la vuelta", dijo Pascal en octubre de 1999.

Además, el ex dirigente relató el modus operandi que tenía el MIR en la época: "Era una organización revolucionaria extremadamente cuidadosa. Usábamos mucho engaño, la sorpresa, el disfraz, la tecnología".

Ambas declaraciones gatillaron en Contreras las ansias de reabrir su caso -hecho que ya logró-, pues considera que logró hallar la hebra de los hechos por las coincidencias entre los dichos de Pascal Allende, el modus operandi del MIR y su atentado.

Las gestiones

"El general (R) Contreras quiere que si investigue su caso y se llame a declarar al señor Pascal Allende, que es lo mínimo que deberían hacer los tribunales. El considera que no se ha hecho justicia", dice el abogado del ex jefe de la Dina, Juan Carlos Manns.

Contreras, quien opera como el símbolo de la represión desplegada por el régimen militar contra sus enemigos políticos, parece estar diciendo con estas gestiones judiciales que él también fue víctima de la violencia política varios después de haber pasado a retiro y dejado la Dina.

El jurista explica que es sólo un problema técnico el que tiene entrampada la causa. Para salvar el impasse, la manera en que Contreras planea desde su casa en Peñalolén contraatacar en los tribunales es a través de una ampliación de la querrela.

Contreras guarda celosamente todos los antecedentes del caso y de motu proprio ya ha realizado ante la justicia varias gestiones para reactivar la causa. Sin embargo, tanto la justicia militar como la ordinaria se declaran inhabilitados para conocer el caso, por lo que la Suprema deberá zanjar quién se quedará con él.

Quienes conocen la residencia donde habita Manuel Contreras en Peñalolén - lado del Comando de Telecomunicaciones- desde enero pasado cuando abandonó Punta Peuco, cuentan que se trata de una casa de clase media, de tamaño mediano ubicada en un condominio. Custodiado por tres miembros del Ejército el general (R) sólo puede transitar por su domicilio y el patio, ya que se encuentra en prisión preventiva por orden del juez Juan Guzmán, quien lo mantiene procesado por el caso Silbermann.

Al entrar a la casa, los visitantes se topan con una amplia colección de armas blancas y corvos. En su patio merodea Cazán, un bravo pastor alemán que cuida mientras Contreras estaba recluido en Punta Peuco. "Le ladra a todos los que andan de uniforme", asegura una persona que ha ido a verlo.

Contreras y sus días en Peñalolén

Contreras es malo para ver televisión, salvo los noticiarios, y asiduo a la lectura de los diarios y de libros históricos y policiales. Hoy está abocado a escribir su segundo libro, esta vez sus memorias. Recibe visitas en su casa, entre ellos sus tres hijos, algunos empresarios y oficiales en retiro que antes lo iban a ver a Punta Peuco.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

